

UNIDOS POR EL CATATUMBO

POR LA PARTICIPACIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES
DESDE SUS VOCES EN LOS TERRITORIOS

IMPACTO DE LA EMERGENCIA SANITARIA Y
SITUACIÓN DE ORDEN PÚBLICO EN TIBÚ Y
LA REGIÓN DEL CATATUMBO – AÑO 2025



Convención

El Carmen

El nombre Catatumbo tiene un origen indígena y proviene de la lengua del pueblo Barí, una etnia nativa de la región.

Teorama

El Tarra

Tibú

Sardinata



Estos municipios se caracterizan por su riqueza natural, su cultura campesina e indígena, y su importancia en la producción agrícola, especialmente en cultivos como cacao y café. Además, la región es conocida por el Relámpago del Catatumbo, un fenómeno meteorológico único en el mundo

Fcu

Fundación Creciendo Unidos

Casa Doña Leo
Leo
Norte de Santander

TERRE DES HOMMES
Iniciativas fuertes - mundo justo

INTRODUCCIÓN

La región del Catatumbo, ubicada en el departamento de Norte de Santander, Colombia, ha sido históricamente un epicentro de conflicto armado y actividades ilícitas. Su ubicación estratégica en la frontera con Venezuela y su geografía montañosa facilitan el ocultamiento y la operación de grupos armados ilegales. En el año 2025, esta región, y en particular el municipio de Tibú, ha experimentado una intensificación de la violencia y una crisis humanitaria sin precedentes. Esta situación se deriva principalmente de los enfrentamientos entre el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las disidencias de las FARC-EP, específicamente el Frente 33. Los efectos de este conflicto incluyen desplazamientos masivos, confinamientos, asesinatos selectivos y una grave afectación a la población civil, lo que ha exacerbado las condiciones de vulnerabilidad y ha desbordado la capacidad de respuesta del Estado colombiano.

Este informe tiene como objetivo principal proporcionar un diagnóstico detallado de las afectaciones de la emergencia sanitaria en Tibú durante el año 2025. Se incluirán resultados cuantitativos precisos y un análisis exhaustivo de la situación de orden público en la región del Catatumbo. La meta es ofrecer información técnica y rigurosa que sirva de base para la formulación de políticas públicas efectivas y estrategias de intervención humanitaria y de seguridad.

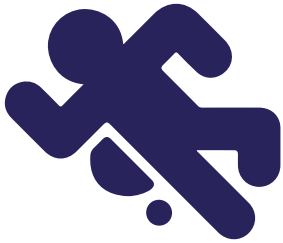
DIAGNÓSTICO DE LAS AFECTACIONES DE LA EMERGENCIA HUMANITARIA EN CATATUMBO EN EL AÑO 2025

El inicio de una ofensiva por parte del ELN el 16 de enero de 2025 contra las disidencias de las FARC-EP en la región del Catatumbo ha desencadenado una crisis humanitaria de gran magnitud, afectando directamente a la población civil y desestabilizando la infraestructura social y económica local.

RESULTADOS CUANTITATIVOS DE LA EMERGENCIA HUMANITARIA

Los datos recopilados por diversas fuentes humanitarias y de seguimiento al conflicto armado en Colombia, como la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) y la Defensoría del Pueblo, revelan una situación alarmante:

Muertes confirmadas:



Se han reportado 71 personas asesinadas en el marco de estos enfrentamientos. Sin embargo, se estima que el número real podría ser significativamente mayor debido a la extrema dificultad de acceso a algunas zonas rurales y la prevalencia del temor a represalias, lo que disuade la denuncia de crímenes y desapariciones.



Desplazamiento forzado:

Más de 56.091 personas han sido desplazadas forzosamente de sus hogares. Estas personas han buscado refugio en municipios relativamente más seguros como Cúcuta, Ocaña y la cabecera municipal de Tibú, así como en zonas rurales menos afectadas por los combates directos.



Confinamientos:

Aproximadamente 32.000 personas se encuentran confinadas en sus viviendas o comunidades. Estas poblaciones no pueden movilizarse libremente debido a las constantes amenazas de los grupos armados y la presencia generalizada de minas antipersonal y artefactos explosivos improvisados, que restringen el acceso a sus medios de vida y servicios básicos.



Restricciones de movilidad:

Un total de 27.381 personas enfrentan severas restricciones de movilidad. Esta situación impide el acceso a servicios esenciales como la salud, la educación, y el abastecimiento de alimentos, generando una profunda crisis de subsistencia para las comunidades afectadas.

Afectación a la educación:

Cerca de 47.000 niños y adolescentes han quedado sin acceso a la educación. Esto se debe al cierre prolongado de escuelas en las zonas de conflicto y a la imposibilidad de que los estudiantes se desplacen a centros educativos seguros, interrumpiendo su desarrollo académico y social.



Impacto económico:

Las pérdidas económicas en el departamento de Norte de Santander, directamente atribuibles a la emergencia, se estiman en \$58.465 millones de pesos colombianos. Esta afectación se ha sentido en sectores clave de la economía regional, incluyendo el cultivo de palma de aceite, la producción hortofrutícola, la minería, el comercio local y el transporte, lo que ha generado una grave crisis de empleo y subsistencia.



La situación de orden público en la región del Catatumbo ha experimentado un deterioro significativo y acelerado en el año 2025. Este recrudecimiento está marcado por una intensificación sin precedentes de los enfrentamientos entre el ELN y las disidencias de las FARC-EP, lo que ha generado un impacto devastador en la población civil y ha desencadenado una crisis humanitaria a gran escala.

Factores Contribuyentes a la Crisis:

Disputa territorial y control de economías ilícitas: La región del Catatumbo es de vital importancia estratégica para las economías ilegales, especialmente el narcotráfico. Su ubicación fronteriza y la extensa presencia de cultivos ilícitos de coca la convierten en un corredor fundamental para la producción y comercialización de drogas. El ELN y las disidencias de las FARC-EP (particularmente el Frente 33) están en una pugna constante y violenta por el control de estas rutas y cultivos, lo que ha intensificado drásticamente los enfrentamientos y la violencia en la zona



Fracaso de los diálogos de paz: La suspensión de los diálogos de paz entre el gobierno colombiano y el ELN ha sido un factor crucial en el recrudecimiento del conflicto. La ausencia de un canal de negociación activo ha eliminado una vía para la resolución pacífica de disputas, aumentando la desconfianza entre las partes y propiciando un retorno a la confrontación armada como principal estrategia para ganar terreno y control territorial.

Presencia de múltiples grupos armados ilegales: Además del ELN y las disidencias de las FARC-EP, otros grupos armados ilegales como "Los Pelusos" (remanentes del EPL) y el Clan del Golfo también operan activamente en la región. La coexistencia y la competencia entre estos diversos actores armados generan una dinámica de violencia multicapa, exacerbando aún más la inseguridad y la vulnerabilidad de la población civil, que se encuentra atrapada en medio de estas disputas.

Consecuencias para la población civil:

Violaciones de derechos humanos: La población civil en el Catatumbo es víctima constante de graves violaciones de derechos humanos. Se han documentado numerosos casos de asesinatos selectivos, secuestros, desplazamientos forzados masivos, confinamientos prolongados y severas restricciones a la movilidad. Estas acciones afectan gravemente los derechos fundamentales a la vida, la libertad, la seguridad y el libre tránsito de las comunidades.



Afectación al tejido social: La violencia persistente y la inestabilidad han fracturado profundamente el tejido social y comunitario. Esto ha generado un ambiente de desconfianza generalizada, miedo constante y la desarticulación de organizaciones sociales y comunitarias que antes desempeñaban un papel fundamental en la cohesión y el desarrollo local. La cohesión comunitaria se ve seriamente comprometida.

Crisis humanitaria desbordada: La magnitud de la crisis humanitaria ha desbordado la capacidad de respuesta tanto del Estado colombiano como de las organizaciones humanitarias nacionales e internacionales. Miles de personas se encuentran sin acceso a servicios básicos esenciales como agua potable, saneamiento, atención médica y refugio adecuado, viviendo en condiciones de extrema vulnerabilidad y precariedad.

PROYECTO: ATENCIÓN PSICOSOCIAL Y ACOMPAÑAMIENTO A NNA DEL CATATUMBO EN EL MARCO DE LA EMERGENCIA POR CONFLICTO ARMADO.

1. A PARTIR DEL DIAGNÓSTICO SOBRE AFECTACIONES PSICOSOCIALES A LOS NNA PRESENTES EN LOS TERRITORIOS DE TIBÚ Y SARDINATA (QUE PARTICIPAN EN EL PROYECTO ECOS Y REFLEJOS), PRODUCTO DE LA EMERGENCIA POR EL ENFRENTAMIENTO ENTRE ACTORES ARMADOS EN LA ZONA, SE IMPLEMENTARÁN 6 JORNADAS PSICOSOCIALES (2 JORNADAS SE IMPLEMENTARÁN DURANTE 2 DÍAS, DÓNDE SE INTEGRAN DIFERENTES PROFESIONALES (PSICÓLOGA, ABOGADO, TRABAJADORA SOCIAL Y PEDAGOGA). LAS JORNADAS PSICOSOCIALES SON 1 EN CÚCUTA, 1 EN TIBÚ Y 1 EN SARDINATA.

En el marco del proyecto “Atención psicosocial y acompañamiento a NNA del Catatumbo en el marco de la emergencia por conflicto armado”, se identificaron diversas afectaciones psicosociales en niñas, niños y adolescentes (NNA) de los municipios de Tibú y Sardinata, producto de los recientes enfrentamientos entre actores armados en estos territorios. A partir del diagnóstico realizado, se establecieron líneas de acción para el acompañamiento emocional y comunitario de esta población, priorizando aquellos territorios con mayores niveles de afectación.



Contexto territorial: Tibú

Tibú es una zona rural altamente afectada por la presencia de grupos armados ilegales y eventos recientes de violencia que han puesto en riesgo la vida e integridad de sus habitantes, especialmente de los NNA. El presente seguimiento se centra exclusivamente en esta población, cuya valoración fue realizada tras la ocurrencia de situaciones de alto riesgo en sus territorios.

En cuanto al análisis cuantitativo, se registraron un total de 63 NNA, de los cuales 28 son mujeres y 35 hombres, con edades que oscilan entre los 6 y los 17 años. El nivel de riesgo reportado para esta población se distribuye de la siguiente manera: 4 casos de riesgo alto, 50 de riesgo medio y 9 de riesgo bajo.

Las acciones de seguimiento realizadas por el equipo de la FCU se llevaron a cabo principalmente por vía telefónica, siendo este el mecanismo más utilizado. En algunos casos se emplearon mensajes de WhatsApp y, en menor medida, se realizaron visitas o atenciones directas. En cuanto a las condiciones actuales de los NNA, la mayoría permanece en sus viviendas habituales, a pesar de haber salido temporalmente debido a la violencia. Casi todos están acompañados por sus núcleos familiares, y algunos han retornado recientemente a sus casas tras los hechos violentos.



Desde el análisis cualitativo, se identifica un estado emocional marcado por el temor, la zozobra y una constante sensación de alerta, como consecuencia directa de los enfrentamientos armados. Aunque algunas familias han manifestado sentir mayor tranquilidad en el presente, la situación emocional general sigue siendo inestable. Varias de ellas no abandonaron el territorio, pero suspendieron sus actividades cotidianas, como la asistencia a clases. También se ha evidenciado una fuerte angustia por la falta de apoyo institucional o de ayudas humanitarias, especialmente en las zonas más alejadas.

Los niños y niñas han expresado el impacto emocional que les ha dejado haber presenciado enfrentamientos armados o haber sido desplazados. Aunque algunos han retomado sus actividades educativas, lo hacen con un miedo persistente. Esta situación refleja claramente las rupturas en su bienestar emocional y educativo. El acompañamiento brindado hasta ahora ha sido principalmente virtual o a distancia, lo que resalta la necesidad urgente de implementar acciones presenciales más robustas que fortalezcan las capacidades de contención emocional, protección y apoyo comunitario en el territorio.

Contexto territorial: Corregimiento Las Mercedes, Sardinata

En el corregimiento Las Mercedes, jurisdicción del municipio de Sardinata, se realizó un seguimiento a un grupo de adolescentes y jóvenes participantes del proyecto. Este acompañamiento se llevó a cabo en el mes de marzo de 2025, en un contexto también atravesado por situaciones de riesgo, aunque de menor intensidad que en otros sectores del Catatumbo.

En el análisis cuantitativo, se registraron 20 adolescentes mujeres, con edades entre 14 y 17 años. En todos los casos, se reportó un nivel de riesgo bajo. Todas las participantes asistieron al encuentro psicosocial “Fomentando el bienestar propio”, así como a otras actividades formativas y de contención emocional, entre ellas el “Encuentro de autocuidado en contextos de riesgo”.



Desde una perspectiva cualitativa, se observa que las adolescentes continúan viviendo en el territorio, acompañadas por sus familias. Están vinculadas al sistema educativo y manifiestan una percepción general de estabilidad emocional, aunque algunas expresan preocupaciones relacionadas con su seguridad. Sin embargo, reconocen el acompañamiento del equipo del proyecto como una fuente de apoyo emocional, que les ha permitido gestionar sus emociones y compartir sus experiencias con otras jóvenes.

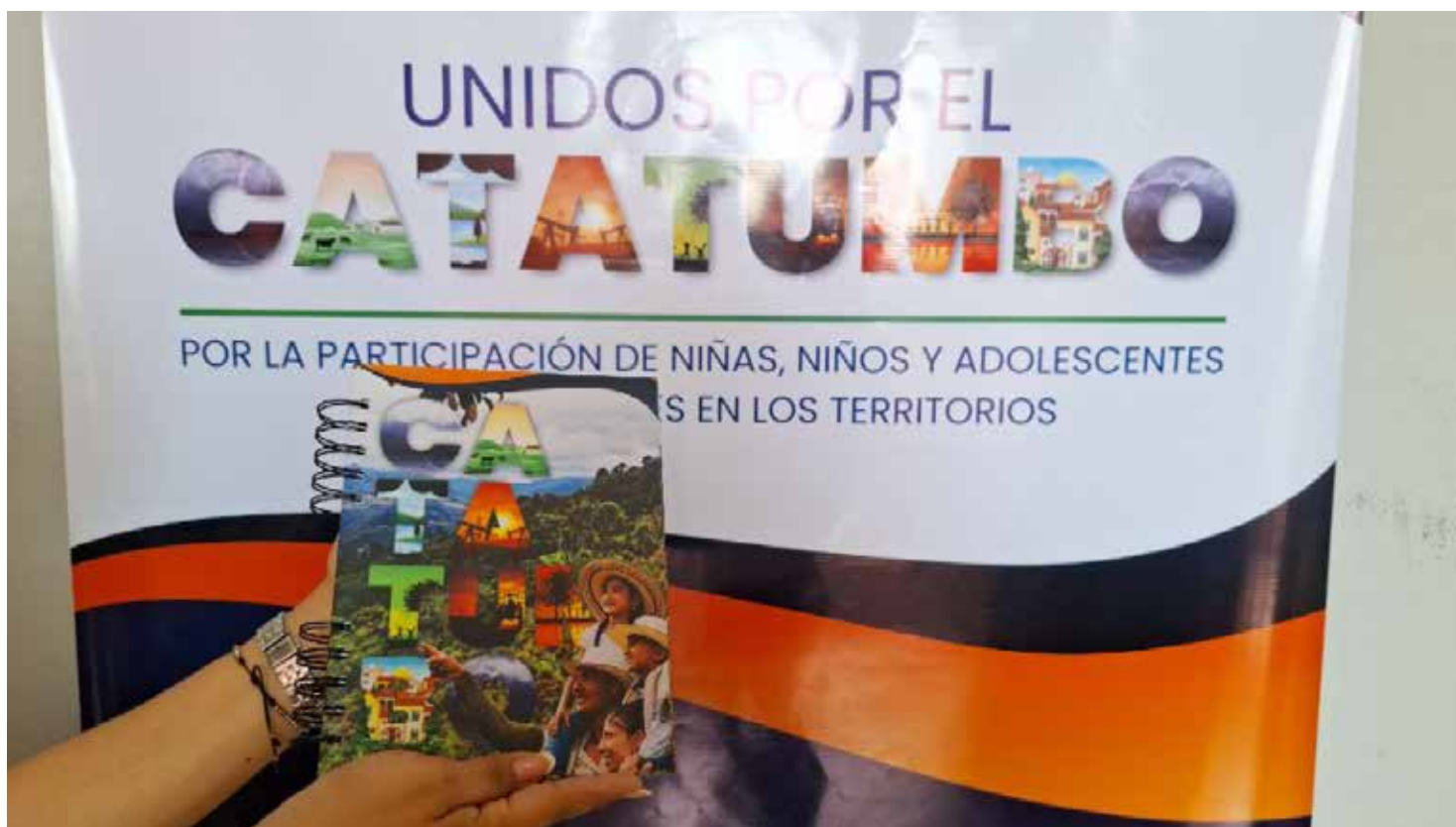
En sus testimonios, las adolescentes valoran positivamente los espacios de acompañamiento, afirmando que estos han contribuido de manera significativa a su bienestar individual y colectivo. Aunque el nivel de riesgo es bajo, esto no significa que estén exentas de tensión, pero sí que existe una percepción de protección, respaldo y continuidad educativa dentro del proceso.

El seguimiento psicosocial realizado en Tibú y Sardinata evidencia dos realidades distintas dentro de un mismo contexto regional afectado por el conflicto armado. Mientras que en Tibú los NNA enfrentan una situación de riesgo sostenido con profundas afectaciones emocionales y educativas, en Sardinata se observa un grupo de adolescentes con mayor estabilidad, aunque no libres de preocupaciones por la seguridad.

Las acciones desarrolladas en el marco del proyecto "Atención psicosocial y acompañamiento a NNA del Catatumbo en el marco de la emergencia por conflicto armado" han sido fundamentales para brindar contención emocional y fortalecer el tejido comunitario en ambos territorios. No obstante, se hace urgente ampliar la presencia territorial con intervenciones integrales y sostenidas, que respondan a las necesidades emocionales, educativas y de protección de los NNA en contextos de alta vulnerabilidad como los del Catatumbo.



2. SE ENTREGARÁN 200 KITS DE CUIDADO QUE CONTIENEN PRODUCTOS DE ASEO (CREMA DE DIENTES, CEPILLO, JABÓN, SHAMPO) PRODUCTOS ESCOLARES (AGENDA, LÁPICES, ESFEROS) Y UN REFRIGERIO (JUGO, GALLETAS) A LOS NIÑOS Y NIÑAS DE LOS TERRITORIOS DE TIBÚ Y SARDINATA.



Durante la ejecución de la estrategia de atención integral a la niñez en contextos de emergencia en el Catatumbo, se realizó la entrega de 100 kits de cuidado dirigidos a niñas, niños y adolescentes (NNA) en condición de alta vulnerabilidad. La distribución se realizó de la siguiente manera: 60 kits para NNA del refugio en Cúcuta, 20 kits para NNA del municipio de Sardinata, y 20 kits para NNA de Tibú. Esta acción se llevó a cabo en albergues temporales y comunidades de base, priorizando a aquellos NNA afectados por el conflicto armado, el desplazamiento forzado, el confinamiento y la crisis humanitaria que persiste en la región.

Cada kit fue diseñado con un enfoque integral, orientado a promover el autocuidado, el apoyo educativo, el bienestar emocional y la alimentación básica. El contenido incluía: elementos de aseo personal (crema y cepillo dental, jabón líquido, shampoo), útiles escolares (lápices, esferos y una agenda pedagógica con información sobre derechos de NNA y patrimonio cultural del Catatumbo), y un refrigerio individual (jugo y galletas).

La entrega de los kits fue acompañada de espacios lúdicos, pedagógicos y psicosociales que fomentaron el juego, la libre expresión y el fortalecimiento de vínculos afectivos en entornos seguros. Estas actividades permitieron generar confianza, favorecer el reconocimiento mutuo y brindar contención emocional, en especial a quienes han atravesado experiencias traumáticas o se encuentran en situación de desarraigo.



La jornada generó una respuesta positiva y significativa por parte de los NNA, evidenciada en expresiones de alegría, gratitud y entusiasmo. Los participantes valoraron no solo el contenido de los kits, sino también el gesto de reconocimiento, cuidado y acompañamiento que representó esta entrega.





Esta acción reafirma el compromiso institucional con la promoción, protección y restitución de derechos de la infancia y adolescencia en el Catatumbo, integrando lo material con lo emocional y educativo. Asimismo, contribuye a la dignificación de las experiencias de los NNA, fortaleciendo su capacidad de resiliencia y el sentido de pertenencia territorial, en medio de escenarios complejos y desafiantes.

De esta manera, se consolida una estrategia de respuesta humanitaria con enfoque psicosocial, cultural y de derechos, que sitúa a las niñas, niños y adolescentes como sujetos de protección integral y actores fundamentales en la reconstrucción del tejido social en los territorios afectados por el conflicto armado.



3. REALIZACIÓN DE 3 JORNADAS DE MOVILIZACIÓN DE 180 NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES DESDE ALBERGUES DE LA CIUDAD DE CÚCUTA A LA SEDE DE LA FUNDACIÓN CRECIENDO UNIDOS PARA EL ACCESO A SERVICIOS PSICOSOCIALES Y TALLERES.

Creciendo Unidos desarrolló tres jornadas integrales con niñas, niños, adolescentes (NNA) y sus familias desplazadas en la ciudad de Cúcuta, con el objetivo de garantizar su bienestar emocional, fortalecer sus capacidades y promover espacios protectores.

Las actividades se realizaron con población alojada en distintos albergues y hoteles:

Albergue Torcoroma: participaron 27 NNA y 21 personas adultas, trasladados a la sede Casa Doña Leo.

Hotel Amaru: participaron 20 NNA y 26 personas adultas, también movilizados a la sede de la Fundación.

Albergue Metrópolis: se desarrolló la jornada directamente en el lugar, con 64 NNA y 44 personas adultas.



Cada jornada incluyó transporte seguro, alimentación balanceada, y el acompañamiento permanente de profesionales en psicología, trabajo social, pedagogía y recreación, asegurando un ambiente organizado, cálido y protector.

Se realizaron talleres psicosociales adaptados a cada grupo etario, donde los NNA expresaron emociones, miedos y sueños. También se llevaron a cabo actividades lúdicas como la caja de los sentidos, juegos cooperativos, cineforos (proyección de la película Elementos) y momentos simbólicos como el abrazatón.

Se fortaleció la participación protagónica de los NNA, dándoles voz para compartir su visión del territorio y sus necesidades más urgentes. Se promovieron espacios seguros para que expresaran su opinión, tomaran decisiones sobre las actividades y reflexionaran en colectivo sobre su rol en las comunidades.

Simultáneamente, se ofrecieron talleres de panadería y marroquinería para NNA y personas adultas, donde elaboraron galletas y flores decorativas, impulsando la creatividad, la autonomía y el aprendizaje de oficios productivos.

Un componente central fue la atención a la primera infancia, mediante actividades diferenciadas con enfoque en estimulación, juego libre, expresión corporal y emocional. Estas acciones priorizaron el cuidado afectivo y el desarrollo integral de niños y niñas entre 3 y 5 años.

Finalmente, cada jornada culminó con una olla comunitaria, entendida como un espacio de encuentro, diálogo, reconstrucción de vínculos y memoria colectiva en torno a la comida compartida. Este momento fue clave para generar confianza, cohesión y reparación simbólica entre las familias afectadas.

Estas acciones evidencian el compromiso con la niñez del Catatumbo, brindando herramientas concretas para su bienestar y recuperación emocional en medio de la emergencia humanitaria.



PRIMERA INFANCIA



EL ARTE QUE NOS UNE



COMUNICACIÓN POR LOS DERECHOS



MANOS QUE CREAN



MEZCLANDO CON AMOR



4. PRODUCCIÓN DE MATERIAL AUDIOVISUAL QUE RECOJA LAS VOCES DE LA NIÑEZ AFECTADA Y VISIBILICE TANTO LA SITUACIÓN DE EMERGENCIA COMO LOS MENSAJES DE LA INFANCIA FRENTE A LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ.

En el marco de la estrategia de atención psicosocial y humanitaria implementada en Cúcuta, Tibú y Sardinata durante el primer semestre del año 2025, se contempló como parte fundamental del proceso la producción de un material audiovisual que permitiera documentar y visibilizar la experiencia vivida por niñas, niños y adolescentes (NNA) afectados por el conflicto armado, así como transmitir sus reflexiones y mensajes sobre la construcción de paz desde su realidad.



Sin embargo, debido a la delicada situación de seguridad que enfrentan muchas de las familias desplazadas y a la presencia activa de actores armados en sus territorios de origen, los participantes solicitaron expresamente no ser grabados directamente ni aparecer de forma identificable en videos o entrevistas. Esta decisión fue acogida con respeto absoluto, priorizando el enfoque de protección, confidencialidad y dignidad humana, principios fundamentales en el trabajo con población víctima del conflicto armado.

Como respuesta a esta solicitud, el equipo adaptó la estrategia audiovisual a un formato respetuoso, no invasivo y éticamente responsable. Se realizó un registro visual de apoyo compuesto por fotografías y tomas de video ambientales, capturando escenas generales de las jornadas, actividades grupales, materiales pedagógicos utilizados, momentos de integración, talleres, juegos y espacios recreativos. Todo el contenido fue cuidadosamente seleccionado para proteger la identidad de los NNA, evitando cualquier tipo de exposición directa.



Este insumo será utilizado para la producción de una pieza audiovisual con narración en voz en off, la cual dará cuenta de la experiencia desarrollada durante las jornadas, los contextos de emergencia humanitaria enfrentados por la niñez catatumbera y las acciones realizadas en función de su cuidado, protección y bienestar. La narración incluirá elementos descriptivos de las actividades, los territorios intervenidos y los principales aprendizajes y emociones compartidas por los equipos técnicos y participantes, transmitiendo el valor simbólico y transformador de estos espacios.

Aunque las voces directas de las niñas y niños no pudieron ser captadas por motivos de protección, el material audiovisual mantendrá una perspectiva centrada en la infancia, resaltando su protagonismo en cada actividad, su derecho a ser cuidados, escuchados y a crecer en paz. A través del lenguaje visual y narrativo, se busca que el video contribuya a visibilizar la crisis humanitaria en el Catatumbo desde un enfoque humanizante y esperanzador, sirviendo como herramienta de sensibilización, memoria y movilización frente a la necesidad urgente de garantizar los derechos de la niñez en contextos de conflicto.



CAMBIOS ESPERADOS:

1. MEJORÍA EN EL BIENESTAR PSICOSOCIAL DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES (NNA): LA REALIZACIÓN LAS JORNADAS PSICOSOCIALES PERMITIRÁ QUE LOS NNA AFECTADOS POR EL CONFLICTO ARMADO ACCEDAN A ATENCIÓN PSICOLÓGICA, JURÍDICA, SOCIAL Y PEDAGÓGICA, FAVORECIENDO SU RECUPERACIÓN EMOCIONAL Y FORTALECIENDO SUS CAPACIDADES DE AFRONTAMIENTO ANTE SITUACIONES DE VIOLENCIA Y DESPLAZAMIENTO, ASÍ COMO UN APORTE INICIAL A LA REDUCCIÓN DEL ESTRÉS POSTRAUMÁTICO.

Las jornadas facilitaron que niñas, niños y adolescentes participaran en espacios seguros y emocionalmente protectores, lo que les permitió expresar temores, preocupaciones y experiencias relacionadas con la violencia y el desplazamiento. El intercambio con profesionales de diferentes áreas y la interacción con sus pares contribuyó a disminuir sentimientos de aislamiento, favorecer la identificación de emociones y potenciar estrategias personales de afrontamiento ante situaciones adversas. Este proceso fortaleció la capacidad de reconocer y gestionar sus emociones, lo que a su vez generó un impacto positivo en la convivencia familiar y comunitaria.

El trabajo grupal y las actividades diseñadas para promover la resiliencia fomentaron la confianza mutua y la reconstrucción de lazos sociales, aspectos esenciales para la recuperación emocional en contextos de crisis. Asimismo, la integración de actividades recreativas y simbólicas ayudó a contrarrestar la tensión generada por los enfrentamientos armados y a crear recuerdos positivos que aportan a la estabilidad emocional a mediano plazo. El impacto de estas acciones se refleja en una mayor disposición para participar en procesos de acompañamiento continuo, reconociendo la importancia de su propio bienestar.

2. FORTALECIMIENTO DEL AUTOCUIDADO Y APOYO EN LA CONTINUIDAD EDUCATIVA: LA ENTREGA DE 200 KITS BRINDARÁ RECURSOS BÁSICOS QUE FACILITEN SU PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES EDUCATIVAS Y RECREATIVAS. ESTO IMPACTARÁ POSITIVAMENTE EN SU BIENESTAR FÍSICO Y EMOCIONAL.

La entrega de kits de cuidado no solo proveyó elementos básicos de higiene y material escolar, sino que se convirtió en un recurso para reforzar la importancia del autocuidado como parte de la salud física y emocional. Contar con implementos propios motivó a los NNA a mantener rutinas de higiene, fortaleciendo su autoestima y percepción de dignidad en entornos donde la precariedad suele limitar estas prácticas. Esta mejora en la imagen y cuidado personal impacta positivamente en su confianza y en la manera en que se relacionan con sus pares y con el entorno escolar.

En el ámbito educativo, los materiales entregados sirvieron como estímulo para retomar y continuar con sus estudios, incluso en contextos donde la violencia ha interrumpido el acceso regular a la escuela. La disponibilidad de útiles y recursos adaptados a su realidad les facilitó involucrarse en actividades pedagógicas y recreativas, manteniendo el vínculo con procesos de aprendizaje y expresión creativa. Este apoyo contribuyó a evitar rezagos académicos y a reforzar el sentido de propósito y pertenencia, elementos fundamentales para su desarrollo integral.

3. ACCESO A SERVICIOS DE APOYO PSICOSOCIAL Y SOCIALIZACIÓN DE LA OFERTA DE PROGRAMAS DE FCU: LA MOVILIZACIÓN DE 180 NNA DESDE LOS ALBERGUES EN CÚCUTA HACIA LA SEDE DE LA FUNDACIÓN FACILITARÁ SU ACCESO A ATENCIÓN PSICOSOCIAL Y TALLERES FORMATIVOS, FORTALECIENDO SUS REDES DE APOYO Y BRINDÁNDOLES HERRAMIENTAS PARA LA RESILIENCIA. ADEMÁS, LA PROVISIÓN DE ALIMENTACIÓN Y TRANSPORTE GARANTIZARÁ SU PARTICIPACIÓN SIN BARRERAS LOGÍSTICAS.

La movilización organizada permitió que NNA que normalmente enfrentan barreras geográficas, económicas y de seguridad accedieran a servicios especializados en protección, atención psicosocial y formación. Esta experiencia les brindó la oportunidad de conocer nuevos entornos protectores fuera de los albergues o comunidades de alto riesgo, fortaleciendo la percepción de que existen espacios y redes dispuestas a su cuidado y bienestar. La interacción directa con los profesionales de la Fundación y la exposición a la oferta de programas generó confianza y motivación para mantener el vínculo con estos servicios.

La provisión de transporte y alimentación segura eliminó obstáculos logísticos que habitualmente limitan su participación, garantizando que el foco de la experiencia estuviera en su aprendizaje, descanso y disfrute. Estos encuentros no solo ampliaron su acceso a atención inmediata, sino que también sentaron las bases para una relación de acompañamiento sostenida en el tiempo. Al socializar la oferta de programas, se abrió una puerta para que las familias y los mismos NNA se involucren en procesos de largo plazo, fortaleciendo la resiliencia comunitaria y aumentando las oportunidades de protección en contextos de riesgo.





REINEL GARCÍA MARTÍNEZ

Director General Fundación Creciendo Unidos

ANDREY KARINA ARENAS

Coordinadora General de Proyectos "Casa Doña Leo"

DAMIÁN ALEJANDRO GÓMEZ CASTAÑO

Diagramación, Diseño y Redacción

Profesionales:

ALEJANDRA TARAZONA

ARIADNNY PEREZ

BEDA COLMENARES

CAMILA GUERRERO

CRISTIAN ARIAS

DIANA CALDERÓN

DIANA DUARTE

KAREN CASAS

LEONOR JAIMES

MARIA ALEJANDRA GIRALDO

UNIDOS POR EL
CATATUMBO

POR LA PARTICIPACIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES
DESDE SUS VOCES EN LOS TERRITORIOS

